

Los casos del tráfico de influencias en Vamos México, del pago excesivo al chofer de Andrés Manuel López Obrador, y los de corrupción en el Partido Verde, en la Secretaría de Finanzas del Gobierno del Distrito Federal y del ex presidente de la Asamblea Legislativa, René Bejarano Martínez, muestran que México es un país deshecho y que camina sin rumbo.

Así lo afirma en entrevista con *Siempre!* Lorenzo Meyer Cossío, profesor del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, quien dice que el *destape* de todas esas cloacas se explica en que, con la salida del PRI del poder, se rompió la autoprotección del sistema

político; en la falta de hombres de altura y, en cierta ausencia, de liderazgo nacional.

Sin embargo, Meyer sostiene que todo esto no debe sorprendernos, puesto que ya sabíamos que la corrupción está en todas partes y, por el contrario, indica que su exposición puede ayudar a encontrar fórmulas para controlarla.

ciones para hacer eso público. Antes, cuando el sistema estaba disciplinado y tenía una estructura piramidal, la corrupción no se podía denunciar, porque era parte de las reglas del juego. El único que podía acusar a alguien de corrupto era el Presidente, como ocurrió con Jorge Díaz Serrano. Cuando por razones políticas un presidente decidía acusar a alguien de corrupto, no

LORENZO MEYER COSSÍO/Profesor de El Colegio de México

Muestra la corrupción un México deshecho y sin rumbo



Fotografía: Rafael Landeros

Nada nuevo
ANTONIO CERDA
ARDURA.- *¿Qué pasa en la política nacional con el destape de las cloacas de la corrupción?*

LORENZO MEYER COSSÍO.- No es nada nuevo ni distinto a lo que ocurría en el pasado. La corrupción existe en cualquier sistema político del planeta, incluidos los países escandinavos. Es un asunto de grado, como correctamente señala Transparencia Internacional: hay países más corruptos o menos corruptos. En el caso mexicano, la explicación del ir de un escándalo a otro, es que ahora existen las condi-

había forma de que se salvara. Por autoprotección, solamente de tarde en tarde, y por serios motivos políticos, alguien era exhibido. Porque exhibir a uno de los miembros de la clase política era exhibir a todos. Pero ahora — que ya no existe el sistema centralizado y autoritario, y que hay un pluralismo político y de los medios— esa estructura se ha quebrado, lo que permite denunciar la corrupción.

Ahí está la explicación: a la hora en que el proceso político saca al Partido que estuvo 71 años en el poder y lo sustituye por otro, se rompe la autoprotección y hasta la Presidencia pierde poder, el cual lo toman el Congreso y los partidos. El uno era antes, simplemente, una maquinaria al servicio del Presidente.

A.C.A.- *¿Entonces, lo que hoy pasa es un proceso natural?*

L.M.C.- Es una forma de verlo. La otra es que la lucha interna de la élite, hoy se exhibe porque le otorga puntos a uno contra el otro. ¡Pero que nadie diga que antes los partidos no recibían dinero en una campaña, como vimos con los documentos y las cajas de Roberto Madrazo! ¡72 millones de dóla-

res en la elección de 1994 en Tabasco!
A.C.A.- *Y el nuevo caso de corrupción con René Bejarano.*

L.M.C.- Eso, bajo las reglas del sistema, no salía al público. Y el punto es que ahora sí. Pero esta exhibición —si la sabemos hacer bien— podría ser el principio de cierto control para disminuir el grado de corrupción mexicano, que es un tema que debería unirnos a todos. Lo que ocurre hoy con los partidos es la ley del mercado: si alguien aumenta los precios, sus competidores, incluso, los bajan. Igual: un partido denuncia a otro, y gana puntos y el otro los pierde. Pero el otro denuncia a su vez, vuelve a recuperar puntos y se están vigilando unos a otros.

A.C.A.- *¿Hay algún riesgo con esta exhibición?*

L.M.C.- No veo ningún riesgo. Si un cuerpo que está enfermo se abre y se ve, ¿es mejor dejar la misma pudrición y enfermedad y no exhibirla? ¡No! Es muy feo ver un cuerpo abierto, sobre todo si está gangrenado. Pero el exhibirlo puede ser el principio de saber qué hacer.

A.C.A.- *La sucesión presidencial, sin duda, está adelantada. Hay guerra política por posicionarse.*

L.M.C.- Sí. Pero yo no temería a eso. ¿Son políticos profesionales? ¡Que se maten! ¡Que se deshagan! En el pasado inmediato, una decisión unipersonal daba paso a un proceso de cambio en la élite del poder, y a la sociedad mexicana sólo se nos informaba, pero no teníamos nada que hacer. Ahora sí. Por eso, en ese brutal mercado de los partidos, esos organismos están adelantados y exhibiéndose. ¡El uso de las técnicas de mercado ni siquiera es invento nuestro, es invento norteamericano! ¡Estamos en la modernidad! Y uno de los aspectos de las campañas políticas norteamericanas es eso: matar al otro. Matarlo en su carácter, en sus problemas morales y éticos, etcétera. Las campañas negativas han sido usadas desde hace muchos años en Es-

tados Unidos y en Europa. No estamos descubriendo nada nuevo.

A.C.A.- *Hay quienes piensan que esto enrarece el ambiente político.*

L.M.C.- El ambiente político siempre ha estado raro en México. ¡Con eso nacimos! Era adentro, en los corredores del poder. En el momento anterior al *destape*, dentro del PRI el ambiente estaba enrarecido y no se ventilaba. Ahora sí. Y no es necesariamente malo.

A.C.A.- *¿Le parece adecuada la estrategia del adelanto de campañas?*

L.M.C.- Si están adelantados, es porque así lo permite, sugiere y demanda el mercado político. Si el presidente Fox tuviera en este momento una política de acción, de toma de decisiones y de creación, el foco de la atención política estaría en él. Pero no está haciendo nada.

A.C.A.- *El gran apotegma: los vacíos de poder se llenan.*

L.M.C.- Y se están llenando ante cierta ausencia de liderazgo y de esa ganancia de los partidos. ¡Los partidos hoy son ricos! La economía está paralizada, pero los partidos tienen mucho dinero y encuentran, en una lógica inevitable, que ya es el momento de lanzarse unos contra otros. Recordemos qué pasó con Fox. El PRI se quedó parado, porque seguía con la lógica anterior de la disciplina y de lo que el Presidente pedía, aunque cada vez tenía menos fuerza. El PRD siguió con el mismo candidato y no tenía disputa interna. Y el único que se adelantó e innovó fue Fox. Una vez aprendida la lección, en la siguiente ronda no hay sorpresas: todos van adelantados, salvo que la sociedad les haga pagar muy caro ese adelanto.

La moneda está en el aire

A.C.A.- *¿La corrupción de su equipo le podría costar caro a Andrés Manuel López Obrador?*

L.M.C.- Sí y no. Lo van a intentar sus adversarios. Pero el punto es que el escándalo lo toque a él. Es decir: en el caso del Partido Verde, no hubo una razón externa: el protagonista fue el

propio presidente del Partido. En el PRI, Roberto Madrazo se salvó después del escándalo de gastos ilegales. Los asociados de López Obrador, sin duda, van a tener que pagar los costos de la corrupción. Pero la moneda está en el aire: puede salvarse o puede caer. Si cae, el PRD no tendrá candidato para enfrentar a los otros dos. En el PRI, el candidato natural es Madrazo, que más desprestigiado no puede estar. Y el del PAN está entre Vamos México y alguien más tradicional u ortodoxo. Todavía no lo sabemos. ¡Hay una ausencia, una falta en México de líderes a la altura de las circunstancias!

A.C.A.- *¿Qué le parece este seguimiento a los políticos, con cámaras de video?*

L.M.C.- ¡Que los sigan hasta el baño! El político tenía antes plena inmunidad, porque era impune. Se la pasaban muy tranquilos. ¿Hoy quieren ser políticos? ¡Nadie los obliga ni les pone una pistola! ¿Quieren, buscan el poder? ¡Que lo paguen! ¡Que se muestre lo que son! Si el país ha estado durante 22 años en una coyuntura de no crecimiento económico, no es por el azar. Es porque una clase política corrupta, incapaz y prepotente lo dirigió. Puede que haya excepciones, pero como conjunto, los políticos nos deben mucho.

A.C.A.- *¿Y qué tal si llegamos a lo personal, a exponer a la familia?*

L.M.C.- A ese tema los norteamericanos le han dado muchas vueltas: ¿Dónde está la frontera entre la vida personal y la vida política? Pero cuando a la esposa de un presidente se lanza de esta manera, su vida personal ni siquiera queda protegida. El hombre público se expone mucho. ¡Nadie los obliga! ¡Es el precio de querer el poder! Históricamente, la clase política mexicana es deleznable. Esta corrupción es la prueba objetiva de que México está deshecho y camina sin proyecto y sin rumbo. Pero no nos alarmemos por saber la verdad, porque ya la sabíamos: la corrupción está aquí y en todos lados. ✕